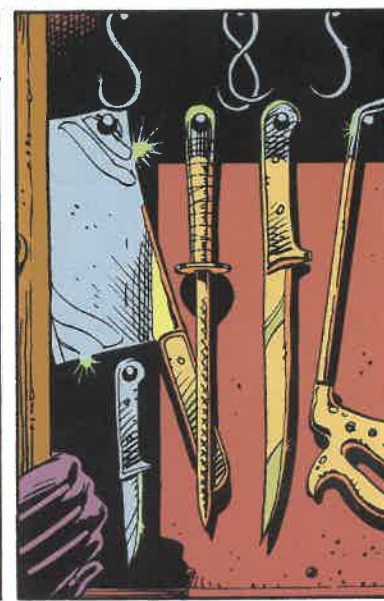








LA FUERZA DEL IMPACTO ME RECORRIÓ TODO EL BRAZO. UN CHORRO TEMPLADO ME EMPAPÓ EL PECHO, COMO UN GRIFO DE AGUA CALIENTE.

FUE KOVACS QUIEN DIJO "MADRE" ENTONCES, UN BALBUCEO BAJO EL LÁTEX. FUE KOVACS QUIEN CERRÓ LOS OJOS.



FUE RORSCHACH QUIEN LOS ABRIÓ.



SEGÚN MI INFORMADOR, EL HOMBRE QUE SE HABÍA INSTALADO ALLÍ SE LLAMABA GERALD GRICE.

ESTABA FUERA BEBIENDO CUANDO ENTRÉ. VOLVIÓ A LA SASTRERÍA A LAS 22.45.



YA HABÍA OSCURECIDO.

DEL TODO.